



*Cantos en el
abismo del alma*



Autor: Gustavo Adolfo Salcedo

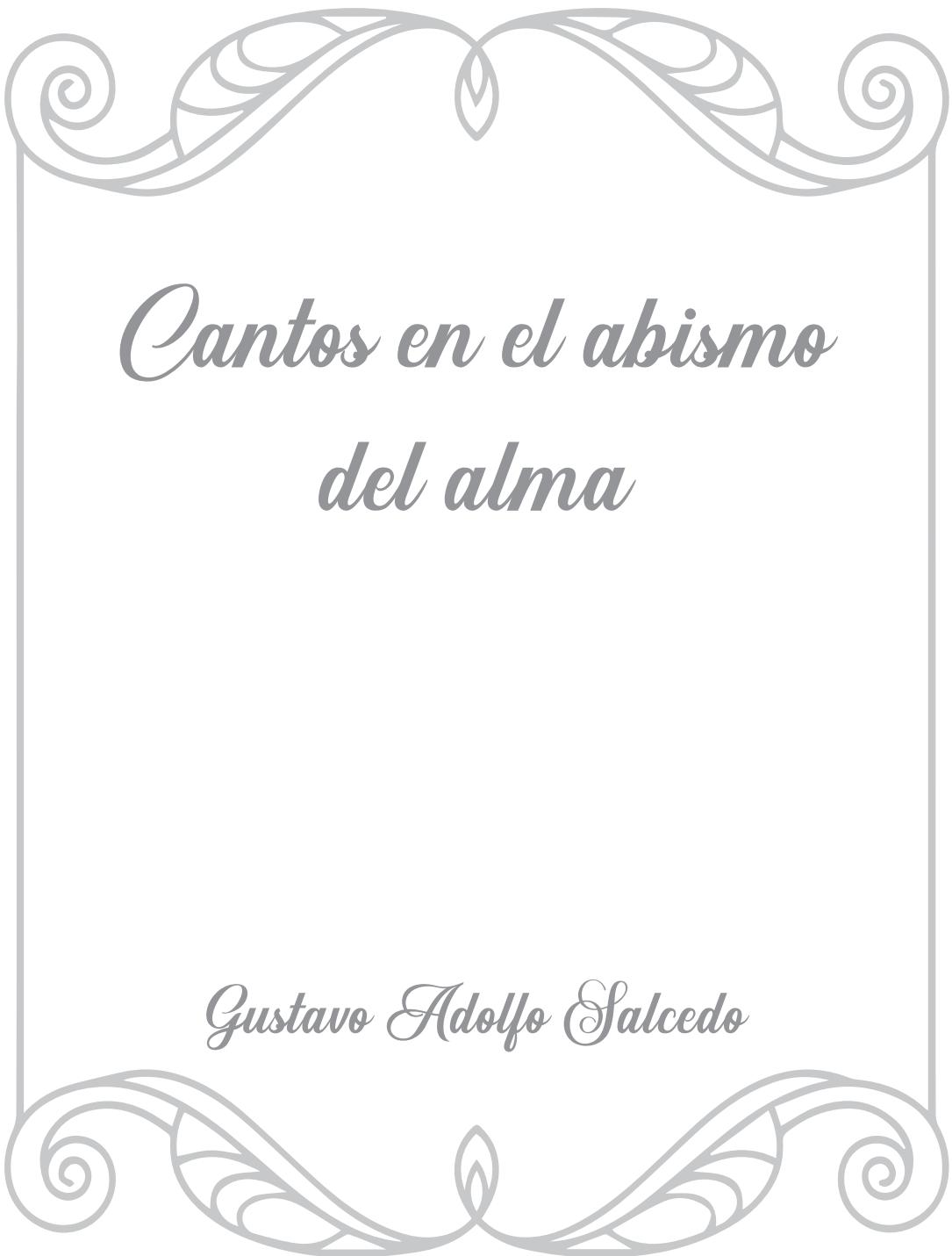
Corrección de estilo: Doris Aida Buitrago

Diagramación: Johana Sevillano

Fotos: Liliana Patricia Perez

Este texto se elaboró en el tránsito de la travesía “La lectura del ensayo VIAJE A PIE de Fernando González” en compañía del grupo de caminería de Colombia, entre el 3 al 13 de enero de 2019 por los caminos ancestrales de Envigado (Antioquia) y la ciudad de Manizales (Caldas) en Colombia.

Medellín, Antioquia, Noviembre de 2019



Cantos en el abismo del alma

Gustavo Adolfo Salcedo

CONTENIDO

CAVERNAS -----	15
LIBERTOS DEL CAMIINO -----	16
AGUADAS -----	18
ALTO DEL ROBLE -----	19
MARIPOSAS -----	20
CEDRO NEGRO -----	21
OLVIDOS -----	22
SECUESTRADOS -----	23
SOY BAREQUE OLVIDADO -----	24
LA CAÍDA -----	25
MIRADAS -----	26
DUDAS -----	27
VIENEN -----	28
NIEBLA -----	29
SALAMINA -----	30
EN LAS PARTIDAS DE SONSÓN -----	31
PERDIDO -----	32
FUGA -----	33
TERMÓPILAS -----	34

GUARDIAN -----	35
LA CASCADA -----	36
METÁFORA -----	37
FERNANDO -----	38
VISION -----	39
EL CAMINO DEL ORO -----	40
INFRAMUNDO -----	41
EL PUENTE DE LAS LÁGRIMAS -----	42
MONOLITO -----	43
HAN PERDIDO -----	44
FANTASMAS -----	45
NEIRA -----	46
LA CIUDAD ¡SEÑORA! -----	48
ARANZAZU -----	50
EPÍLOGO -----	51
ABISMO -----	52
LA DAMA NEGRA -----	53

A LOS PEREGRINOS DE OTRA PARTE

PRÓLOGO

Edipo, caminante que huía del destino, enfrentó a la extraordinaria Esfinge que aterrorizaba a los transeúntes de Tebas obligándoles a descifrar un enigma que nadie lograba responder, las respuestas fallidas sentenciaban la muerte de los interrogados; únicamente el ingenioso Edipo logró responder el acertijo y arrojó al abismo a la terrible Esfinge, pero antes de caer al precipicio el monstruo sentenció “el abismo al que me arrojas está dentro de ti”. Este episodio, vino a mi recordación tras la lectura de estos cantos en el abismo del alma de Gustavo Adolfo Salcedo. La disyuntiva, o los dos caminos para entender la acepción de abismo, toca pensarla en ambas variantes. El abismo físico, las profundidades, las cimas, los horizontes, las honduras que componen las intrincadas rutas del Viaje a Pie, que renueva anualmente el ritual que emprendió Fernando González por los rumbos montañosos de Antioquia. Y el otro abismo, el que enfrenta el alma ante los grandes enigmas de la existencia, las preguntas sin respuesta, las respuestas que nunca se han preguntado, la multiplicidad de sensaciones vertiginosas que se debaten en nuestro espíritu, y todo esto, llega por la experiencia del autor en su recorrido por aquellas distancias que inspiraron al Mago de Otraparte.

Las palabras que se posan sobre las páginas de esta abismal experiencia surgen del diálogo del poeta con parajes del

trayecto del Viaje a Pie. Se inicia con una inquietante alusión a la Caverna y lo que contiene: el historial de lo profundo, como si encontrarla en el silencio que suscita, fuera a la vez la metáfora de salir de ella en busca de las luminosidades de los senderos. Vendrán luego las alusiones que definen la búsqueda del caminante, un episodio en la historia del pueblo guarceño y sus esclavos liberados, las almas disidentes del cementerio en Aguadas, un salto más allá, emerge una Salamina misteriosa y retrocede a algo que se ha quedado en las goteras de Sonsón y que es en suma es el peso de lo visto y quizás el olvido mismo. Los nombres titulares de los pueblos reaparecen en una trilogía del final, las sombras de Aranzazu, la niñez recuperada en Neira, y el abismo que resurge en la meta ya alcanzada en la señorrial ciudad.

Entrelazado en las referencias que mapean los versos, los ecos de otros sitios y de sus significantes plasma los múltiples sentires de este tránsito, la lectura de Salcedo en parajes que combinan la experiencia interior, la duda, el extravío, la soledad buscada, con la pintura anecdótica, los invisibles pasos de la violencia que allí han dejado una imborrable huella de dolor, la presencia insinuante del paisaje, el árbol que protagoniza un verso, la mariposa que vuela en él, en el verso y en el árbol, las tácitas voces de los compañeros caminantes y la presencia infaltable del brujo de Otraparte que le susurra a este amanuense esta versión de un Viaje a Pie, signado entre versos y memorias que vienen del abismo, de los dos abismos, según creo entrever en la escritura de su autor.

Conmueve la sencillez de esta propuesta que acude al lenguaje de las impresiones, a una conversación con el camino, a una atenta escucha de todas las voces que se unen en un itinerario que otorga el desafío del abismo y la complacencia de la belleza en

su expresión más desnuda: la del paisaje que ha configurado el temple de nuestra esencia montañosa, esa que incitó a Fernando González para emprender su Viaje a Pie, a escribirlo para que fuera reescrito a través de los pasos de estos caminantes anuales que generan el retorno de la reflexión y la poética mediante el sudor de trasegar y seguir los pasos del maestro y a su vez continuar con la escritura del libro, que añade páginas, entre pasos y palabras, pasos que ritualizan el camino, palabras que como en este abismo del alma extienden el desenlace de un viaje que aún continúa.

Marco Antonio Mejía

Pasa una mujer por el sendero...

Tú contemplas como se va alejando hasta que se pierde en la distancia... Pasa una mujer por tu corazón....

Y se va alejando hasta que se pierde en un recodo de la vida... Y a tu alma caen gotas de melancolía.

(Pensamientos de un viejo, Fernando González)

CAVERNAS

Los ecos vienen de ADENTRO,
miedos primigenios en el frío de la roca,
voces ahogadas en el tiempo y la corriente,
balbuceo en medio de mis miedos, de mis tinieblas.
Todo está cansino, todo amalgamado, ME abrazo
en esta marcha dolorosa al pasado.
En la historia de lo profundo,
cavilo y sollozo, toda ha sido falaz.
La montaña me ha atrapado en la huida,
mis pasos, no son pasos, gritos de dolor.
La oración de fe fue en vano,
la compañía, un silencio.
MI OLVIDO.

LIBERTOS DEL CAMIINO¹

Noche de sombras con olores de pinos.

Voces en piel de noches, ojos de noche miel

- Señó toño po' que tá triste?

Voces eternas susurrando pérdidas en el tiempo.

-los señoritos de ciudá conjuraron e paso.

Fríos gélidos de vidas pusilánimes olvidadas

- etá lejo la hacienda de fizerad ...

Garua de historias milenarias olvidadas

-los niños pusieron un broche en el palo de mango

- pa' que no pase el ganado ni cristianos

Sombras de sombras en un recodo del camino

- yo prometí venir en navidá hasta la eternidá.

Libertos de antaño a cambio de rezos y oraciones,

El retiro esconde en carnaval anuales de esclavitudes

- la amita Javiera Londoño me sacó de la mina

- yo juré rezá por ella y po' libertá de mi hijo

Pasos de grilletes y cadenas extraviados

1 Vocablos en un español incompleto, a manera de jeringonza, de afro descendientes en América Latina.

Rompiendo el silencio de las noches campesinas

- mi hijo no volvió, una novena de navidá
- olvidó mis llantos y trabajos, pobre de yo.

La noche extensa en el valle de san Nicolás.

(El Retiro, enero 3 de 2019)

AGUADAS

Las bancas blanqueadas del cementerio
están concurridas de soledades, van ladeándose hacia el olvido.
Camino entre cuerpos perdidos en el tiempo,
hombres promisorios tras las lápidas desteñidas,
nombres desconocidos en letras cursivas,
las bóvedas se sellaron evitando desastres,
ermitas de recuerdos desconocidos,
palabras atrapadas de pecados en secreto,
parias de existencias terrenales.

Las puertas del cementerio se han cerrado
atrapando los miedos de los pasados.
Silencios de muchos entre fantasmas abandonados,
nuestra presencia una fuga más en el camino,
pasos atrapados en el polvo del camino.

(Aguadas, Caldas, enero 7 de 2019)

ALTO DEL ROBLE

Las hojas secas de los robles cubren el camino,
añorando tal vez, otoños lejanos y desconocidos
Humedales perdidos entre riscos sin vida,
acantilados agrietados, mostrando su esencia
la maraña ha invadido todo el sendero,
los que pasaban ya no pasan, ya se olvidaron,
los pasos ya no se escuchan, el camino ya no existe,
todo se ha teñido en un triste lamento.
Nuestras espaldas se van cargando de silencios.
El roble va desafiando las alturas.
Ya hemos pasado en el silencio otoñal.

(Abejorral, Antioquia, enero 5 de 2019)

MARIPOSAS

Las mariposas peregrinas invaden el camino,
silencios profundos entre trinos de aves ocasionales,
el camino invidente en una ceguera de aromas pasionales,
tu presencia se aleja dejándome con el miedo de la soledad
penetrando lentamente al frío de mi alma
Tu imagen se va diluyendo con la distancia,
vuelo coqueto de la mariposa peregrina.

(Río Arma, enero 5 de 2019)

CEDRO NEGRO

Árboles y más árboles,
troncos trenzados formando oscuridades
Verde sobre verde,
y el cedro negro en el patio de la alameda
se balancea rítmicamente con la danza del viento
con los silencios de siglos mirados,
soberano, firme y callado, cómplice
en el lamento de la casa abandonada.

OLVIDOS

Mi silencio no es mi silencio,
son pasos cansinos cabalgando mis angustias
La casa está muy envejecida,
las ventanas se debaten con manos invisibles
El viento jueguesca con mis miedos olvidados,
fantasmas ya perdidos del tiempo
Una Cavilación en la desolación del alma.

SECUESTRADOS

La vereda ha desaparecido en el olvido,
el pasado y el presente un misterio confabulado,
olvidos antes y después de nuestros pasos,
el polvo del camino ha olvidado las lágrimas
Ya no existen las caminadas nocturnas,
el viento está desafiando el tiempo,
la casa escondida se derrumba adrede,
las ideas se fueron quedando secuestradas
Las flores marchitas recuerdan los olvidos,
el cerrojo de antaño ya se ha oxidado.

(Pácora, Caldas, enero 7 de 2019)

SOY BAREQUE OLVIDADO²

Cual escamas secas, mi piel se derrumba
mi techo estila abandonos,
el reflejo de las estrellas me penetra sembrando fríos,
los fantasmas de mis fantasmas, transitan lentos
entre balcones y chambranas de canana.
Aquellos que me habitaban se han ido,
han sido diluidos eternamente con la lluvia,
vidas marchitas diluidas entre corrientes.
El camino ha sido olvidado una vez más,
soy bareque en la vera del camino.

2 Bareque: cubierta a base de estiércol de equinos, greda y agua que cubre las paredes de esterillas de un árbol llamado guaduas, comunes en zona cafetera de Colombia.

LA CAÍDA

Los segundos son horas,

caigo en el abismo del silencio.

El verde se enternece en un verde profundo,
escucho voces desesperadas en el acantilado,
todo es lejano, todo es distante, una sombra...

El camino anuncia infinitos cansancios,
ecos de voces primitivas tienden sus brazos,
atrapan mis abandonos en cada minuto.

Susurro tu nombre dulcemente
en el abandono del tiempo.

MIRADAS

Me van generando miedo, escalofrío,
me miran con su mundo de incógnitas,
me transitan, me rehúyen, se evaden,
han sido violentados, con mi silencio,
soledades en el despojo del espejo,
seres clandestinos en el camino.

Todos se huyen, se persiguen,
rostros sin rostros, vidas sin sombras.

Violencia oculta en los cuerpos desvencijados,
sombras silenciosas en el camino de mi soledad.

DUDAS

Escuchas sus voces atrapadas en palabras,
anaqueles perdidos en bibliotecas,
el polvo va marchitando el recuerdo,
metáforas inconclusas, versos en puntos suspensivos.
¿Los pánidas? ¿Qué son los pánidas?
Una logia que no es logia, unas almas sin alma,
cementerios como anaqueles de polvo,
los cuerpos del olvido atrapados.
Con Los hombres que transitan lentamente,
el silencio golpea a cada paso lejano
¿Los pánidas? ¿Qué son los pánidas?
¿Los pasos de atrás ya olvidados?

VIENEN

Vienen ascendiendo de lugares desconocidos,
las chicas ríen, cantan, con una mirada de deseo
ignoran nuestra sombra, nuestro andar,
los años atrapados en el cuerpo me intimidan,
se abrazan, sus cuerpos expelen aromas de praderas,
sus piernas de carnes firmes me subyugan a la pasión,
pasan a nuestro lado de allende para la distancia,
se toman de las manos, de sus cuerpos aun aflorando
el bastón de apoyo desliza humedades con impotencia,
su andar fino de gacelas entre risas y coqueteos,
Mis pasos se refuerzan, las Julias ya pasaron,
la Berenice casta ya ha fenecido,
los ruegos de San Esteban olvidados,
el deseo pasó de largo dejando nostalgias
en el polvo YA incoloro del camino.

NIEBLA

Hemos pasado con silencios largos,
sombras sin sombra en fila india
rumiando dolores, rumiando pasados,
caigo al abismo del silencio,
a la bruma que nos envuelve,
en la niebla que va desfigurando siluetas,
las aguas profundizan nuestras huellas,
el camino llora nuestros silencios.

SALAMINA

La noche en un manto frío ha descendido,
la Berenice de Poe se ha liberado.
El gato oscuro maúlla saltando los tejados,
la calle larga musicaliza el silencio,
mis deseos se escurren en las sábanas,
el tablado de madera envejecida
gime a cada paso de los develados,
el reloj de la catedral recuerda temores,
los misterios se cuelan en los rincones,
el sueño evade los ojos cansados,
los finados olvidaron sus caminos,
sudores sobre sudores,
cuerpos sobre cuerpos,
las pasiones que se van marchitando.
Las Julias de González se deslizan en el tiempo
cerrando puertas quejumbrosas del pasado.
Se escuchan letanías de un pueblo converso.
La noche no termina, cavila en su soledad.

EN LAS PARTIDAS DE SONSÓN

Las imágenes del camino van calando en la memoria,
un halo de momentos ya vividos en tiempos remotos,
una lágrima amargabrotando a la superficie,
la voz se va quebrando con el andar,
ruidos lejanos de gritos y mulares olvidados,
la anciana de niña vistiendo las prendas de domingo,
una fotografía descolorida sobre el armario.

La torre de la catedral marcando finales,
las religiosas carmelitas escondidas,
los campesinos balbuceando abandonos,
sus pasos son mis pasos, sus sudores mi caminar,
voy partiendo entre tristezas silenciosas,
ellas van quedando entre los olvidos ajenos.

El camino se alarga, me va seduciendo,
ya somos transeúntes anónimos de un pasado.

PERDIDO

El sacerdote extravió el camino entre pasos olvidados de la hojarasca,
caminos siempre ambiguos en el tiempo, entre partidas y llegadas.
Los ruegos no fueron escuchados del Dios de los hombres,
los feligreses fueron olvidando los sermones y rituales,
a cada paso los silencios, las lágrimas, los ruegos, los pecados,
los hábitos húmedos y raídos perduran entre las aves camufladas.
Un hombre olvidado se pronuncia al paso de los caminantes
las oraciones y plegarias ... un olvido en el silencio del camino.

(Envigado, Antioquia, enero 3 de 2019)

FUGA

ME escurro entre la luz y la sombra
la roca inicia mi paso, el firmamento el fin.
Los fantasmas me han retenido en el instante
se han quedado varados en el zaguán
El tiempo se detuvo en el tablado,
el viento susurra ecos del más allá,
me escurro en el tiempo, en la noche,
en el silencio de tu olvido.

TERMÓPILAS

Las entrañas se han secado en el tiempo,
el caudal se evapora antes de la caída,
somos vapor de una lluvia inversa,
verdor de las añoranzas en un recuerdo,
verde camino, todo está escondido.
Tu pasado se resiste a desaparecer.

GUARDIAN

La sombra cubre todo el camino,
las ventanas se han cerrado con el viento
el perro guardián tarda en su lamento
los amos han desaparecido uno tras otro
la casa de la vera se ha quedado atrapada
en la sombra vespertina del camino.
Mi sombra ya no es tu sombra.

LA CASCADA

Caída tras caída, en un tiempo infinito,
gotas de lluvia ficticia golpean las rocas,
mi pequeñez te abruma.... me abrumo,
me silencio...me silencias, me alejas.

Caigo irremediablemente al abismo del alma.

Tu frío... mi frío se diluye, me diluye.

Roca sobre roca, piedras tras piedra,
el paso ya es cansino sin aliento
me quedo atrapado en la caída, en la lluvia,
me esfumo, me pierdo, cierro los ojos.

Me quedo atrapado en la noche.

METÁFORA

Una metáfora al tiempo en medio del verde
humedales eróticos en las raíces de la arbórea tarde
Las risas saltando entre nubes, liebre escurridiza en el monte,
lo impudico ha sido descubierto, un gemido en el camino,
sensaciones macabras en la espalda del inocente
La fuente fue derramando el elixir lentamente,
el frío fue ascendiendo en la torre del olvido
La burla ha trascendido los rincones de la aurora
malabares ficticios de payasos infantiles
La roca insegura reside en la espalda cansada.
Suspiros medidos en la caída libre del tiempo.

(Neira, Caldas, enero 11 de 2019)

FERNANDO

¿Acaso el silencio es el descuido del tiempo?
Pensamientos atrapados galopando en el paisaje
saliva reseca en la marcha, mascullando historias subterráneas
soliloquios de la memoria confundida en el viento.
Un abrazo a la sinrazón en el abismo en la realidad.

VISION

La vi caminar sola en contravía,
desafiando el viento y mi presencia,
la voz cantarina atrapada en labios cerrados,
los cabellos ondulando derramando aromas.
Y desde el puente lejano fui contando los pasos,
solo la vi alejarse caminando en su pasado.

EL CAMINO DEL ORO

Las palabras se van repitiendo en el sin fin,
imágenes claro oscuro formando lo agreste de la nada,
las brumas matutinas envuelven las casas en la memoria,
espíritus liberados en los caminos ya andados.
Trece cruces con nombres corroídos por humedades,
fechas borradas en los muros abandonados.
Humedades de sangre sin sangre,
lágrimas de duelos huyendo, fugados olvidando.
La nada ha imaginado una sombra en el gemido.

INFRAMUNDO

El dios de inframundo va dando forma al vacío,
los de arriba lloran abandonos y traiciones,
los puentes balancean calmadamente sus existencias,
los ídolos JUSTICIEROS han sido escondidos en las rocas
Rezos y conjuros a los finados se susurran al viento,
las mujeres vestidas de negro cargan sus muertos,
el victimario huye de su pecado,
el inframundo lo llama en el abismo.

EL PUENTE DE LAS LÁGRIMAS

La magia del tiempo dejó la rendija en el suelo.
Una rendija con visiones tenebrosas
el verde mar, el frío profundo,
el cauce que se aglutina,
la muerte seduciendo en el abismo del tiempo.
Testigo de historias del presente no contadas.
El ojo del pasado en el tablado ancestral,
fantasmas de Dioses desconocidos,
el Vacío profundo en el alma,
una rendija en el puente del camino

MONOLITO

Has estado allí rígido al tiempo,
esperando los caminantes ancestrales
se perdieron en el rumbo de los tiempos,
en el infinito de las huellas húmedas.
Susurros de lenguas lejanas a los oídos sordos.
Pasantes desesperados de edenes perdidos,
la prisa te abandona en el ocaso del camino.

(Abejorral – La Catalina, Antioquia, enero 4 de 2019)

HAN PERDIDO

Han perdido la batalla, el poblado un olvido,
las historias de héroes y villanos se lapidaron,
el obelisco de nombres borrados en la plaza central
las lápidas en una sola comunión con el pasado.
Han transitado una vida con la gloria pasajera.
Las generaciones unas tras otras perdidas,
recuerdos fenecidos en casas derrumbadas.
Las familias completas han partido en el infortunio.
el poblado se engalana con la noche, soledades y frío.

(Sonsón, Antioquia, enero 6 de 2019)

FANTASMAS

En la esquina de la plaza el bullicio,
el tridente de la muerte en el filo de peinilla,
los gritos de las viudas perfuman la noche,
el galopar del victimario huyendo calle abajo,
el campaneo de la iglesia silencia transeúntes,
fantasmas de tiempos pasados abrazan el poblado,
el balcón del forastero se confunde con la sombra.
El pueblo un silencio en el frío del camino.

(Abejorral, Antioquia, enero 4 de 2019)

NEIRA

El infante jueguea en el camino con la serpiente,
la larga mensajera de inframundo lo observa,
sisea con la lengua bifida canciones desconocidas,
seductora paciente de sombras eternas
Huye, huye - grita la madre a la distancia,
el halcón grazna su cena desde las alturas.

El cementerio está abandonado, se agrietan las tumbas,
la génesis de la vegetación bordea sus muros,
los jóvenes exploradores han marcado sus nombres
Entrelazando corazones con espadas sangrantes,
las fechas de finados ya son milenarias.

El niño corre, huye, la serpiente se escurre,
gemidos pasionales dentro del mausoleo,
Huye, huye- grita la madre a la distancia,
los ardores de los jóvenes exploradores
son desapercibidos por el infante,
corre, corre, todo ha sido lento y fugaz,
ahora los jadeos son risas en el rastrojo,
el arco de triunfo es un cementerio,
el niño huye temeroso tras la madre,

huye de los gemidos confabulados del amor,
abandonan la seducción de la serpiente,
huyen, corren, la madre asustada,
la ciudad longeva se queda en el camino olvidado.

LA CIUDAD ¡SEÑORA!

La solemne catedral ha cerrado sus santas puertas,
las bisagras hablan oxidadas en largos sermoneos,
condenando a la pasión y al amor a pernoctar en la calle.
Los iconos de madera lamentan la soledad enclaustrada,
figuras fantasmales de los arrepentimientos matutinos,
el polvo del camino ha quedado atrapado en la calzada,
juegos ululantes del viento olvidándose en las esquinas,
las damiselas emergen desde los zaguanes oscuros,
extienden en sus manos billetes de un Bolívar desgastado,
González re-tumba desde el fondo de las viviendas.

"MI COMPADRE BOLÍVAR" nuevamente ha sido desterrado.
Los duelos de campesinos y capataces quedaron atrapados,
recuerdos de sangre entre gritos y causes de lágrimas,
los caminantes extraviados entre el cansancio y el pasado,
los taurinos presencian la muerte de la arena reseca,
el frío de la tragedia golpea las cúpulas místicas,
referencias de secretos mundanos en la noche,
fotografías del pasado presente en la multitud,
caminos largos atrapados en el tiempo andado.

Oraciones y castigos enceguecidas en la sin- razón,
el abismo nos seduce en la ciudad ¡señora!

Has partido lentamente quedándote en la memoria,
una lágrima de la melancolía atada en la nostalgia.
Me sumerjo en el abismo infinito del tiempo.
¡Señora has partido!, ¡la ciudad ¡¡ señora mía!

ARANZAZU

Mulares sin herraduras transitan
en silencio sin amos, ni zamarros,
los pasos golpetean los caminos empedrados,
los cadáveres libertarios no encuentran sus mortajas,
huesos envejecidos revoletean en los tiempos de los vivos.
Todos han transitado de morada en morada
cada amanecer una suma de noches de olvido.
El laberinto de lápidas, un naípe de la suerte fallida,
cúmulo de bóvedas oscurecidas en la alameda,
placeres prohibidos liberados en secreto,
cuerpos lujuriosos atrapados en la oscuridad,
los bares ya se ausentan en la memoria,
el fuego purificó la Sodoma de Fernando,
callan los moradores y se alejan como desconocidos,
pasiones duales de la inquisición con el pecado,
escondidos en los escudetes de la historia,
nuestra huida nos acerca a la existencia,
el caballo solitario camina en la noche,
el arriero olvidó su trabajo en la taberna.
El amo se perdió abrazado a la mortaja.

EPÍLOGO

Te pierdes en la distancia del tiempo,
la rama seca pende del árbol envejecido,
anuncian la muerte entre ruidos y olvidos,
el golpe es ineludible, la bruma cobija la vida.

El abismo de tus ojos sumerge mi alma,
besos furtivos de la noche del silencio,
don Fernando ha partido por el camino,
ha llegado al borde del acantilado,

los miedos se enredaron en los tejados,
en el llanto de la madre y de su hijo asesinado,
trece cruces oxidadas en la vera del camino,
desafiando olvidos y remordimientos,

balcones de ventanas entreabiertas,
rostros fantasmales sonriendo en la oscuridad,
el amante no ha regresado aun, la piel tiembla,
escondites secretos de pedestales sin sombras,

el camino un vacío en la niebla matutina.

(Manizales, Caldas, enero 13 de 2019)

ABISMO

Caigo en el vacío de la nada,
cual malabares de cirquero pueblerino,
basto tan solo un segundo nada más,
el frío atravesó el cuerpo dejándome inerme,
suma infinita de silencios acumulados.
Oh muerte siempre tan absurda,
me han robado el pasado y el presente.
Mañana una cruz más al borde del camino.

LA DAMA NEGRA

La niebla del tiempo
esconde el verso de la mariposa
el vuelo del olvido

(Salamina, Caldas, enero 9 de 2019)

Busco las huellas
insertas en el polvo;
un rostro deslizado
en la humedad del camino,
una resignación
de la nostalgia.